

23 de agosto de 2018

Para los fieles de la Arquidiócesis de Toronto,

"Si un miembro sufre, todos sufren junto con él. " (1 Cor 12:26)

En los últimos días, ha habido mucha atención de los medios con respecto al informe del gran jurado de Pennsylvania sobre el abuso clerical en ese estado. En respuesta a este y otros informes globales de abuso dentro de la Iglesia, el Papa Francisco ha enviado una carta a los fieles. Es una comunicación importante para todos, pero lo más importante, debe ser estudiada por obispos, sacerdotes y cualquier persona en posición de liderazgo en la Iglesia.

Reconocemos que desde los días de Judas, algunos de aquellos a quienes el Señor les ha confiado la sagrada misión apostólica se han inclinado hacia el mal. Para nuestra vergüenza, algunos clérigos han usado el don del santo sacerdocio para traicionar vidas jóvenes inocentes mediante el abuso y el control. Hemos visto ejemplos de esto incluso entre los obispos; una repugnante exhibición de poder, lujuria y egocentrismo.

Debemos asegurarnos de que exista una cultura de responsabilidad en todos los que sirven en el liderazgo dentro de la Iglesia. Los obispos, tanto en Canadá como en todo el mundo, deben modelar su comportamiento, transparencia y responsabilidad que esperamos de nuestros sacerdotes. Debemos predicar con el ejemplo, a través de una vida centrada en Jesús, para servir con integridad como pastores, párrocos y padres espirituales. También debemos recuperar la confianza que se ha roto entre muchos que se han alejado de la Iglesia al conocer estos escándalos en todo el mundo; y aún más, entre fieles católicos practicantes que están justamente enfurecidos por la incidencia de abusos y la incapacidad de ocuparse de ellos.

Desde finales de la década de 1980, la iglesia en Canadá ha trabajado para establecer medidas específicas para abordar las acusaciones de abuso. En la Arquidiócesis de Toronto, hemos cumplido con una política de entorno seguro, detallada durante casi 30 años. Cada año monitoreamos a miles de voluntarios que sirven en el ministerio, llevamos a cabo verificaciones de antecedentes penales, así como evaluaciones y pruebas exhaustivas para todos los candidatos al sacerdocio. Desarrollamos y actualizamos nuestra Política y Procedimientos para Casos de Presunta Mala Conducta y continuaremos haciéndolo. Los procedimientos describen cómo abordamos cualquier acusación de mala conducta por parte del clero o de los empleados laicos de la Iglesia. Están disponibles en línea en www.archtoronto.org/about-us/safe-environment. Animo a cualquier víctima de abuso a presentarse.

Hemos puesto gran cuidado y atención en nuestro programa de vocaciones y nuestro Seminario. El programa de formación y discernimiento se ha profundizado y alargado para que los que son ordenados estén preparados para servirnos como sacerdotes felices, sanos y santos.

Estoy agradecido por el servicio dedicado de nuestros sacerdotes, diáconos, religiosos, líderes laicos y feligreses que realmente reflejan el amor de Cristo. Animo a aquellos que trabajan tan fielmente en nuestras parroquias y más allá a continuar su buen trabajo y ejemplo.

Durante los próximos dos fines de semana, en todas las Misas en la Arquidiócesis de Toronto, oraremos por las víctimas de abuso, especialmente por aquellas traicionadas por la Iglesia y otras instituciones.

Este es un tiempo para una nueva vida y renovación en toda la Iglesia. El escándalo no es que se revele el mal, por doloroso que sea; el verdadero escándalo es cuando el mal se queda en la oscuridad. Una vez que sale a la luz, el mal puede ser eliminado. Eso debe suceder! Entonces una vida nueva puede comenzar, la vida de santidad gozosa a la que Jesús nos invita a todos.

Sinceramente en Cristo,

Thomas Collins